

Elena Londero y Mauro Malfa

ASTROGENEALOGÍA

Descubre quién eres
y vive con mayor libertad
con la astrología familiar



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Psicología, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Los editores no han comprobado la eficacia ni el resultado de las recetas, productos, fórmulas técnicas, ejercicios o similares contenidos en este libro. Instan a los lectores a consultar al médico o especialista de la salud ante cualquier duda que surja. No asumen, por lo tanto, responsabilidad alguna en cuanto a su utilización ni realizan asesoramiento al respecto.

Colección Psicología

ASTROGENEALOGÍA.

DESCUBRE QUIÉN ERES Y VIVE CON MAYOR LIBERTAD CON LA ASTROLOGÍA FAMILIAR

Elena Londero y Mauro Malfa

1.ª edición: octubre de 2024

Título original: *Astrogenealogia.*

Scorpi chi sei e vivi più liberamente con l'astrologia familiare

Traducción: *Manuel Manzano*

Corrección: *Maite Martín*

Diseño de cubierta: *Enrique Iborra*

© 2023, Giunti Editore S.p.A., Firenze-Milano.

www.giunti.it

La presente edición ha sido publicada por acuerdo con

Giunti Editore vía Oh! Books Lit. Ag.

(Reservados todos los derechos)

© 2024, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-192-9

DL B 14845-2024

Impreso en los talleres gráficos de Romanyà/Valls S. A.

Verdaguer, 1 - 08786 Capellades - Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

1. LA FAMILIA, UNA HISTORIA DE ÉXITO	7
La voluntad de los antepasados.....	7
Fundamentos astrológicos	9
¿Cómo surgió la astrogenealogía?.....	11
Las herramientas del astrogenealogista.....	12
2. EL MITO DE LA FAMILIA	17
El mito familiar y la identidad del árbol	17
¿Cómo se transmite el mito en una familia?.....	19
Astrogenealogía y mito familiar. Qué observar en una carta astral	20
La historia de Martina y el mito de las uniones perfectas	21
Caterina y el mito de la armonía	22
3. LOS ELEMENTOS DE LA ASTROGENEALOGÍA	25
Los elementos	25
El elemento del Fuego y los recuerdos de lucha y migración	27
El elemento Tierra, la búsqueda de seguridad y estabilidad	28
Una carrera en la nieve, la historia del pequeño Giuseppe.....	30
El elemento Aire, comunicación, estudio y relación.....	31
El elemento Agua, la profundidad de los sentimientos.....	32
El cálculo de elementos en la astrogenealogía.....	33
Astrogenealogía y astrología sistémica.....	33

4. SIGNOS EN ASTROGENEALOGÍA	35
El papel de los signos.....	35
El significado astrogenealógico de los signos.....	36
5. LAS CASAS EN ASTROGENEALOGÍA	45
Domificación	45
La astrología y la descripción del mundo	46
Los ejes en la carta astral y en la astrogenealogía	47
Casas de Agua	50
Las doce casas.....	50
6. LOS PLANETAS EN LA ASTROGENEALOGÍA	61
El nacimiento de la astrología.....	61
¿Qué veían los antiguos cuando escrutaban el cielo nocturno?	62
La función de los planetas en la astrogenealogía.....	63
Los planetas y la dirección vertical y horizontal del árbol.....	64
¿Los planetas tienen género sexual?.....	65
Los planetas personales.....	66
Los planetas sociales	68
Los planetas transgeneracionales.....	68
Quirón, Lilith y Eris.....	70
7. EL SOL	73
El Sol en la astrogenealogía.....	73
El Sol y la familia de origen	75
Los aspectos entre las luminarias	76
Los aspectos con los demás planetas	76
Los aspectos Sol/Marte: alcanzar objetivos.....	77
Los aspectos Sol/Júpiter: la expansión de los límites.....	78
Los aspectos Sol/Saturno: el sentido del deber	79
La historia de Barbara: no basta un océano de por medio	80
Los aspectos Sol/Urano: creatividad y pensamiento libre	82
La historia de Marco	83
Aspectos Sol/Neptuno: el sacrificio del padre	84
Massimo y el padre ausente	85
Los aspectos Sol/Plutón: la voluntad de poder.....	86
Los aspectos Sol/Quirón: cicatrizar las heridas.....	88
Los aspectos Sol/Lilith: desobediencia y libertad.....	89

8. LA LUNA	91
Simbolismo lunar entre matriarcado y patriarcado.....	91
La Luna en la astrogenealogía.....	94
Cómo estudiar el papel de las madres en la historia familiar	95
¿A qué edad se es madre en el árbol?.....	97
La madre en duelo y el dolor por la pérdida de un hijo.....	99
Los hijos de sustitución. La difícil tarea de nacer tras un duelo	101
La historia de Giulio después de Giulio	102
Los niños de reparación.....	104
La Luna en los cuatro elementos.....	104
La Luna y Saturno. La realidad que oculta la infancia.....	105
El arquetipo del huérfano	105
La Luna y Urano. Romper con las tradiciones	107
La Luna y Neptuno. Madres frágiles.....	108
La Luna y Plutón. El arquetipo materno se desliza hacia las sombras.....	109
Madres manipuladoras	109
El aborto en la historia de los árboles.....	110
9. MERCURIO EN LA ASTROGENEALOGÍA	113
Mercurio y las generaciones horizontales del árbol.....	113
Cuando se salta el concepto de paridad en la hermandad.....	114
¿Influye el orden de nacimiento en el papel de la familia?	116
El primogénito y el arquetipo de la responsabilidad.....	116
El hijo medio, el negociador de la familia	117
El hijo menor. ¿Explorador libre o hijo de bastón?.....	118
El hijo único	118
Mercurio y el papel del estudio de los árboles	119
Mercurio, ¿de qué se puede hablar y de qué no en la familia?.....	121
Migración, ¿elección libre o forzada?	121
10. VENUS Y EL MANDATO DE LA PAREJA	123
Venus y sentirse digno de ser amado	123
¿Por qué nunca encuentro a la persona adecuada?.....	125
Las repeticiones en la vida amorosa	126
¿Por qué debo terminar lo que queda sin resolver en mi árbol?	127
Los bloqueos genealógicos.....	128
Amarse para compartir las propias heridas	130

¿Qué papel juega la infidelidad en nuestro árbol?	130
El hijo consorte y la renuncia al amor.....	131
El incesto genealógico	132
El síndrome del gemelo desaparecido	133
Cómo estudiar venus y el mandato de la pareja en astrogenealogía ...	133
Saturno y lo transgeneracional en el mandato de la pareja	136
El descendente y la séptima casa	138
11. MARTE.....	141
El arquetipo de Marte	141
Marte en los elementos.....	142
La evolución de Marte a lo largo del tiempo.....	143
Marte, sexualidad y relaciones	144
Marte en la familia. La historia de Diana.....	150
12. SATURNO Y EL MANDATO FAMILIAR	155
El mito de Saturno	155
El «cachorro de hombre» y la importancia de la familia	156
Saturno y los ciclos de la vida	157
La influencia de Saturno en el individuo	159
La influencia de Saturno en la familia.....	160
Saturno y el mandato familiar	161
Annamaria, una escapada para toda la vida.....	163
Los tres niveles de experiencia de Saturno y del mandato familiar	164
Saturno en los signos y en las casas	166
Los aspectos de Saturno con los demás planetas.....	178
13. EL ASCENDENTE Y EL PROYECTO SENTIDO	181
El proyecto del árbol genealógico	181
El Ascendente en los doce signos del zodiaco.....	183
El Ascendente en relación con la decimoprimera casa.....	186
14. EL DUELO Y EL TRAUMA EN LA HISTORIA FAMILIAR	189
Duelo no elaborado.....	189
¿Qué duelos se convierten en genealógicos sin resolver?.....	191
El concepto de trauma genealógico.....	194
La memoria del duelo y del trauma en el árbol	195

15. LA PROFESIÓN Y EL DINERO	
EN LA ASTROGENEALOGÍA	199
El concepto de abundancia en la psicogenealogía	199
El autosabotaje y el síndrome de clase.....	201
¿Con qué asociamos el dinero en la familia?	201
¿Cómo elegimos nuestra profesión?	202
Qué observar en la carta astral	204
¿Por qué tengo este trabajo y no el que quería?	
La historia de Chiara.....	205
16. EL DOLOR DE LA EXCLUSIÓN	207
El concepto de pertenencia.....	207
La exclusión de un uraniano.....	208
¿Ovejas negras o reformadores del sistema?	209
La exclusión neptuniana.....	209
La exclusión plutoniana.....	210
El divorcio genealógico. La exclusión vinculada	
al mandato de la pareja.....	211
La adopción	212
17. SECRETOS FAMILIARES	213
Secretos de familia. El caso de Sébastien	213
¿Qué se convierte en secreto en las familias?	215
La astrogenealogía y los secretos de familia.	
¿Qué hay que observar?	217
Los tránsitos y la revelación de secretos familiares	219
18. LA SANACIÓN Y EL ÁRBOL GENEALÓGICO	223
Una premisa necesaria	223
Los tres niveles de conciencia	227
La consulta astrogenealógica.....	228
Actos de sanación	230
GLOSARIO	241
BIBLIOGRAFÍA	245



PRÓLOGO

DE LIDIA FASSIO

Siempre me alegra encargarme del prólogo de un libro escrito por personas que se han sentido fascinadas por la astrología. Me gusta que haya amantes de esta disciplina que continúen su investigación y que, sin dejar de utilizar la astrología humanística, persigan luego nuevas disciplinas que, flanqueándola, enriquezcan aún más la comprensión de la complejidad humana, tanto individual como familiar.

La psicogenealogía es una disciplina muy reciente que profundiza en las complejas dinámicas transgeneracionales que, si no se identifican y subsanan, acaban entorpeciendo el proyecto individual, creando sufrimiento y dificultades. Trabajando junto a la astrología –una disciplina mucho más antigua–, nace una fructífera colaboración que permite arrojar luz sobre la herencia familiar que, como todos sabemos, incluye los contenidos, dinámicas energéticas y complejos que recibimos en el momento de nuestro nacimiento, de manera totalmente inconsciente. Ninguno de nosotros nace en la nada, por lo que es esencial, como adultos, centrarnos en las herencias familiares, los condicionamientos y la historia en la que estamos arraigados y dentro de la cual vivimos durante mucho tiempo, absorbiendo comportamientos, valores y mentalidades condicionantes. Al arrojar luz sobre estas huellas iniciales que, si no se identifican y subsanan, siguen activándose de manera automática, podemos trascender el destino familiar construyendo uno personal, hecho de elecciones activas que conducirán a la realización del proyecto que nuestra alma ha elegido.

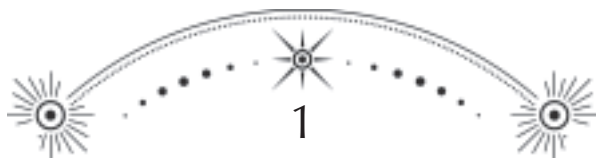
La astrología aporta a la psicogenealogía la familiaridad que posee con el lenguaje simbólico, apto para adentrarse en los pliegues no sólo de la psique individual sino, en este caso, también de la familiar de la que nacemos cada uno de nosotros. La astrología siempre ha ayudado al hombre a dar sentido

a su pertenencia al contexto en el que vive, uniendo individualidad y universalidad –el famoso «como es arriba es abajo»– y ahora presta su poderoso lenguaje simbólico a esta nueva rama de la psicología, recordándonos que sin raíces no podemos volar. El pasado es fundamental para vivir un buen presente y un buen futuro: como bien se explica en la película *Amistad*, los antepasados están dentro de nosotros porque ayudaron a formarnos. Por lo tanto, si queremos aprovechar al máximo las energías que traen consigo, necesitamos comprender la sustancia de la que estamos hechos; de este modo damos sentido a los acontecimientos y formas de vivir repetitivos, evitando reaccionar a las situaciones de manera automática, y transformando los elementos en bruto en energías luminosas y útiles que, sólo entonces, estarán a disposición del individuo y permitirán elecciones conscientes y responsables.

Este libro, coescrito por Elena Londero y Mauro Malfa, acompañará al lector en el descubrimiento de la astrogenealogía, permitiéndole profundizar en el conocimiento de sí mismo, honrando a quienes le precedieron y lucharon por sobrevivir y hacer perdurar en el futuro su increíble herencia genética, cultural e instintiva.

Feliz lectura.

LIDIA FASSIO



1

LA FAMILIA, UNA HISTORIA DE ÉXITO

POR MAURO MALFA

A lo largo de la historia de la humanidad, la familia ha sufrido diversas transformaciones sin dejar de ser fiel a sus funciones peculiares: ayuda mutua, protección, contención emocional y formación de nuevas generaciones. En la transición de la época matriarcal a la patriarcal, que tuvo lugar hace unos quince mil años, asumió una estructura mucho más sólida y desequilibrada hacia el varón, que tomó el control e impuso nuevos valores, más competitivos y dedicados a la afirmación personal, incluso en detrimento de los demás miembros del grupo y de la comunidad.

Recientemente, el sistema patriarcal ha sufrido una transformación radical; las figuras parentales, materna y paterna, se han desvinculado de la sexualidad de los individuos gracias, sobre todo, a dos elementos que se han introducido en la sociedad: el derecho obtenido por las parejas homosexuales a poder casarse y tener hijos, y la ley del divorcio, que ha creado nuevos tipos de experiencia familiar, menos ligados a la descendencia consanguínea. Además, como consecuencia de las separaciones, los divorcios o la viudedad, hoy podemos contar también con la formación de familias extensas, que se basan en relaciones familiares nuevas, pero del mismo modo sólidas y estables.

LA VOLUNTAD DE LOS ANTEPASADOS

La tierra y el tipo de árbol del que uno procede dicen mucho sobre las experiencias y los retos que uno va a vivir. La información del pasado habla de

victorias, hazañas, abusos, crímenes, guerras, enfermedades: es toda la epopeya del árbol genealógico con la que uno se mide, de generación en generación, en la interminable lucha que ve evolucionar a la humanidad. En los relatos de los antepasados está toda la experiencia de cada individuo, hecha de amores desgarrados e insatisfechos, de emigraciones a tierras extranjeras y hostiles para asegurar un futuro mejor a los descendientes. Todo esto y más son las historias que hacen intensa y fecunda la experiencia humana, inscrita de manera literal en la genética de cada ser humano.

¿QUÉ SE HEREDA DEL ÁRBOL?

Cada árbol transmite a sus descendientes experiencias de sombra y luz, bendiciones y maldiciones, energías que pueden ayudar o dificultar el crecimiento personal y la evolución del individuo y del grupo. Podemos heredar valores, habilidades y talentos desarrollados por las generaciones que nos precedieron. Sin embargo, los retos, generados por el hombre, los recuerdos transferidos a los descendientes también suelen estar vinculados a expectativas, compensaciones o experiencias dolorosas de la ascendencia, como la pérdida de un hijo, contratiempos financieros, la muerte prematura de uno de los padres, pasiones amorosas frustradas por todo tipo de razones o deseos sexuales reprimidos. La llegada de un hijo no deseado, una adopción, un duelo u otros elementos perturbadores de todo el árbol genealógico pueden provocar un eco de malestar, frustración o resentimiento, que se instala en la memoria y va mucho más allá de los recuerdos personales. Estas emociones pueden desembocar en la cripta familiar, es decir, en un lugar psíquico, oscuro y de difícil acceso para la mente racional, habitado por «fantasmas» que hacen sentir su presencia. Y todo esto se comparte a nivel del inconsciente familiar.

Cada individuo contiene en su interior un proyecto sentido, que se activa ya nueve meses antes de la concepción y define el papel que el niño por nacer está llamado a desempeñar en su árbol. Esto conlleva una serie de tareas inconscientes que tienen que ver con la sanación, la expansión, las compensaciones y las repeticiones que proporciona el sistema familiar. Cada niño está llamado a desempeñar funciones y tareas importantes, como mantener unidos a sus padres o ser un niño de reemplazo que llena el vacío dejado por un hermano perdido.

Los que nos han dejado no están ausentes, sólo son invisibles. La conexión con los antepasados está, de hecho, siempre activa en nosotros, como intuyó el propio Jung. En su obra *Recuerdos, sueños, pensamientos* escribió: «Tanto nuestra alma como nuestro cuerpo están formados por elementos que ya

estaban presentes en los antepasados. Lo nuevo en el alma individual es la recombinación infinitamente variada de los antiguos componentes».

¿Cómo transmite un árbol todo esto a sus descendientes? Mediante un sistema de transferencia de información, que se sitúa en la zona de conexión entre el inconsciente personal y el familiar. La transmisión puede tener lugar a nivel intergeneracional y transgeneracional. La primera se refiere a la comunicación transmitida entre generaciones que están en contacto –por ejemplo, padres e hijos–, mientras que la transgeneracional se refiere a la información entre generaciones no contiguas –por ejemplo, abuelos y nietos–. La comunicación a nivel intergeneracional puede ofrecer a menudo la oportunidad de un debate crítico y racional sobre su contenido. Es posible una revisión continua, que se adapte con el tiempo a las necesidades, costumbres y hábitos de las nuevas generaciones. El modo de transmisión suele estar vinculado a modelos de comportamiento comunicados de manera verbal o por emulación. La comunicación intergeneracional suele utilizar canales de transmisión directos y verbales, mientras que la comunicación transgeneracional también puede producirse de forma indirecta y subliminal, por lo que se recibe de forma inconsciente. De hecho, suele estar más vinculada al bagaje ancestral, que procede de características genéticas incluso muy alejadas de las presentes, y nos llega a nivel del inconsciente familiar. También puede expresarse a través de proverbios, refranes, historias o cuentos contados a las nuevas generaciones. O llegar en forma de cartas, testamentos, historias fragmentarias y recuerdos perdidos y desvanecidos por el tiempo. Estas influencias son más fuertes cuanto más se hayan mantenido ocultas, secretas o se han considerado inapropiadas o inaceptables por los miembros del árbol, por estar vinculadas a situaciones prohibidas o tabúes sociales. Todo ello está contenido en la sombra familiar, cuyo tamaño es directamente proporcional al dolor o la vergüenza ocultados por el sistema.

FUNDAMENTOS ASTROLÓGICOS

ASTROLOGÍA HUMANÍSTICA

El proceso evolutivo del hombre le ha permitido alcanzar un nivel de complejidad, tanto interna como en las relaciones sociales, nunca antes experimentado. La astrología ha sufrido el mismo proceso de transformación y ha actualizado sus instrumentos de análisis e interpretación, y comparte con la

psicología una serie de importantes herramientas de investigación; instrumentos que en astrología encuentran correspondencia tanto con los factores astrológicos conocidos desde la Antigüedad (el septenario, el análisis de los siete primeros planetas del sistema solar, visibles en esa época), como con los descubiertos en la época contemporánea de Urano, Neptuno, Plutón, Lilith, Quirón y diversos asteroides. La interpretación de la carta astral se beneficia así de nuevos arquetipos útiles para comprender y gestionar mejor el lado psicológico e introspectivo del hombre. De ser una práctica mántica y predictiva, capaz de determinar momentos favorables y desfavorables, la astrología se ha convertido en una «piedra de Rosetta» que, a partir de determinadas configuraciones astrales, ayuda también a traducir e interpretar el mundo psíquico, interior y relacional de cada individuo. La aportación de Jung fue fundamental para el nacimiento de la astrología psicológica y humanista. Sus estudios sobre los mitos, los arquetipos, la definición de los tipos psicológicos y la definición del inconsciente colectivo son hoy herramientas indispensables para un análisis astrológico serio.

ASTROLOGÍA EVOLUTIVA

La astrología evolutiva añade un postulado muy importante: el proyecto del alma. El alma, eterna chispa divina, enciende el cuerpo en cada encarnación, con la tarea de adquirir experiencia, aprender algo significativo y útil y luego llevarlo de vuelta a su creador, Dios.

Así pues, la astrología evolutiva contempla el karma, una especie de ley de retribución por la que toda acción conlleva una reacción. El origen de esta concepción espiritual y filosófica se encuentra en la antigua tradición védica y su objetivo es rastrear en la carta astral toda la información relacionada con lo que uno ha sido en vidas anteriores. Esto con el fin de crear un flujo constante y coherente de aprendizaje y evolución del individuo, que tenga en cuenta no sólo la proyección solar, típica de la astrología humanística, sino también la del alma.

Rudolf Steiner, el fundador de la antroposofía, nos cuenta cómo las almas se reencarnan siempre en grupo, a través de ciertas civilizaciones concretas, con el fin de experimentar relaciones en común, de compartir dinámicas de relación y de conocimiento cada vez más complejas y profundas. Otros estudios más recientes, sobre todo en el campo de la hipnosis regresiva, nos remiten a experiencias de vidas anteriores, corroboradas por hechos, acontecimientos y referencias muy precisos y circunscritos, inaccesibles al estado consciente, pero que los sujetos logran recordar a través de la hipnosis.

El psiquiatra e hipnoterapeuta estadounidense Brian Weiss, en su libro *Lazos de amor*, nos habla de los vínculos indisolubles que unen a dos o más personas de vida en vida, entretejiendo sus existencias. Así, podemos imaginar cómo árboles genealógicos enteros son estructuras habitadas por almas que ya han entrado en contacto, se conocen y han compartido experiencias comunes, y desempeñan vida tras vida diferentes roles familiares dentro del mismo sistema.

Los estudios del astrólogo Jeffrey Wolf Green completan las herramientas a disposición del experto. Con Green, Plutón se convierte en el símbolo del proyecto del alma, que repite cada vida el camino ya recorrido en encarnaciones anteriores.

¿CÓMO SURGIÓ LA ASTROGENEALOGÍA?

El astrólogo Daniel Dancourt, hijo de un psicólogo peruano, fue el primero que tuvo la visión de combinar los estudios astrológicos y los genealógicos. Ya en los años noventa, inició un estudio pionero para establecer las primeras correspondencias entre la genealogía familiar y la astrología. Fueron los mismos años en los que nació también la psicogenealogía, de la mano de la psiquiatra y psicoterapeuta Anne Ancelin Schützenberger. Años muy fértiles, por tanto, en los que las cuestiones familiares y genealógicas fueron, por sincronicidad, estudiadas desde diferentes puntos de vista. En el año 2000, en un congreso astrológico celebrado en Buenos Aires, Dancourt definió por primera vez la astrogenealogía. Nacía así un nuevo enfoque de estudio, centrado en la dinámica familiar, presente y pasada, observada en su conjunto a través del análisis comparativo de genogramas y cartas astrales, elaborados individualmente y en grupo.

La astrogenealogía es la combinación de dos disciplinas, la astrología y la genealogía, que se convierte en algo más que la suma de sus partes porque posee en sí misma un enfoque multifactorial, rico en complejos arquetípicos y psicológicos, interpretados y descritos con una técnica gráfica de fácil comprensión.

El objetivo de esta disciplina de reciente creación es comprender cómo las relaciones y los asuntos pendientes, dentro de la herencia familiar, pueden transmitirse e influir en las nuevas generaciones, de manera consciente e inconsciente. Se basa en la idea de que cada uno de nosotros hereda su historia familiar y la representa en su vida, con todo lo que ello conlleva.

El árbol genealógico funciona de manera sistemática a través de lealtades (conscientes e inconscientes) que generan repeticiones y compensaciones en los descendientes con respecto a los antepasados. Los méritos y talentos adquiridos por los antepasados pueden heredarse. Esto también puede verse al analizar las cartas astrales de los miembros del clan, a menudo expresadas por los aspectos armónicos entre planetas. Las lealtades familiares siempre condicionan el comportamiento de los descendientes.

La carta astral de un individuo es un mandala holográfico multidimensional y, como en cualquier holograma, la porción más pequeña también contiene el todo. Por lo tanto, la carta astral individual contiene una gran cantidad de información relativa a la familia y la ascendencia. La carta astral, leída como un holograma, permite cambiar los ángulos de visión, captando diferentes niveles de interpretación. A partir del análisis de una sola carta astral se pueden observar las herencias del clan, los traumas, los conflictos, los talentos adquiridos. Los planetas y puntos significativos de la carta astral representan tanto aspectos psicológicos personales como aspectos genealógicos, con herencias transgeneracionales procedentes del árbol.

LAS HERRAMIENTAS DEL ASTROGENEALOGISTA

Todo lo que se necesita para el análisis astrogenealógico es la carta astral del descendiente individual, junto con un árbol genealógico conciso que contenga sus datos, los de sus padres y los de sus abuelos.

Siempre podemos profundizar más en el análisis elaborando el genosociograma, que se convierte en astrogenosociograma gracias a la suma de información astrológica sobre cada miembro de la familia. Después podemos analizar la línea femenina o masculina del árbol o estudiar con detenimiento sectores precisos de la vida del descendiente (sentimental, profesional, económico...).

Una vez que se dispone del astrogenosociograma, es posible analizar el árbol genealógico a través de dos enfoques diferentes: el astrogenealógico y el sistémico. La astrología sistémica desplaza el foco de atención a todo el árbol, rastreando los rasgos comunes de experiencia que tiene el grupo y cómo el conjunto de todo el árbol afecta al individuo. El enfoque astrogenealógico, en cambio, se centra en el individuo y su papel en el clan.

Para realizar un análisis más amplio y profundo, puede ser útil ampliar el análisis a cuatro generaciones, es decir, bisabuelos, abuelos, padres e hijos,

incluyendo también, si es posible, a sus hermanos, tíos y primos (es decir, las generaciones fraternal y horizontal).

Además de la carta astral con la hora del nacimiento, que siempre debe verificarse y certificarse, también pueden observarse los tránsitos y la carta progresada del descendiente. Esto permite estudiar los momentos temporales individuales del árbol, que proporcionan al consultante una valiosa información sobre su propio sistema familiar, lo que le permitirá hacer su investigación más eficaz y consciente.

Siempre es posible procesar el *tiempo familiar*, es decir, la lista de fechas vinculadas a acontecimientos familiares que permiten descubrir mandatos, repeticiones y similitudes de acontecimientos significativos ocurridos en el seno del clan. De este modo, también podemos descubrir la presencia de traumas o acontecimientos no resueltos aún activos y por procesar, o fechas sobre todo sensibles, vinculadas a repeticiones de acontecimientos, accidentes o enfermedades. También pueden indicar, por ejemplo, un síndrome de aniversario activo.

LAS BASES DE LA PSICOGENEALOGÍA

Carl Gustav Jung

Jung aportó importantes conceptos en los que después se basó la psicogenealogía, la primera de todas la sincronicidad. Ésta consiste en una conexión entre el mundo interior y la realidad exterior, que se nos devuelve a través de acontecimientos significativos que están interconectados incluso sin un vínculo causa-efecto. Todo ello presupone otro aspecto fundamental: la presencia de una información básica, que Jung denominó inconsciente colectivo, situada lejos de la conciencia ordinaria, conectada con el inconsciente personal y familiar, de la que surgen entonces patrones de comportamiento que Jung define como arquetipos (el término deriva del griego *archeos*, primer principio). Los arquetipos son patrones mentales comunes a toda la humanidad, independientes de su cultura de origen y que se transforman en imágenes arquetípicas al adaptarse a épocas y pueblos.

Jacob Levy Moreno

A este distinguido psicólogo hay que atribuirle el desarrollo de varios conceptos clave del enfoque genealógico, como el sociograma, el psicodrama y el análisis transgeneracional. Sus estudios se centraron en las relaciones

interpersonales mediante la aplicación de la sociometría. Moreno se dio cuenta de que entre los miembros de un grupo se establecía una red muy intensa de conexión subconsciente.

En 1921 fundó el teatro de la espontaneidad, en el que personas corrientes se convertían en actores que escenificaban las relaciones existentes en un grupo, poniendo así en escena la primera representación teatral del sociograma. Más tarde utilizó este nuevo enfoque para estudiar y representar la dinámica familiar, junto con otra herramienta muy innovadora: el genograma, la representación gráfica del árbol genealógico.

No fue hasta 1978, gracias a otro psiquiatra francés, Henri Collomb, cuando el genograma se amplió para incluir contenidos relativos a los distintos tipos de relaciones en el clan, dando lugar a la introducción del genosociograma, que describe con detalle las uniones, exclusiones, sustituciones, el reparto de bienes, las herencias, quiénes son los favoritos y los desfavorecidos, cuáles son las injusticias y las cuentas familiares.

Anne Ancelin Schützenberger

Se la considera universalmente la fundadora de la psicogenealogía. Según la psicóloga y psicoterapeuta Schützenberger, la vida de cada familia es una inmensa novela, tachonada de citas con el destino, acontecimientos que pueden ser tan intensos en el plano emocional que configuran un calendario de fechas a recordar que los parientes se esfuerzan, la mayoría de las veces de un modo inconsciente, en honrar, incluso generaciones después. «El inconsciente tiene buena memoria, ama los lazos familiares y subraya los acontecimientos importantes del ciclo vital mediante la repetición de fechas o edades», leemos en el libro de Schützenberger *¡Ay, mis ancestros!*,¹ que nos introduce amablemente en los fenómenos de sincronicidad relativos al árbol genealógico. Ante un gran número de casos, su gran intuición fue unir la historiografía con la psicología, perfeccionando el concepto de inconsciente colectivo de Jung.

El síndrome del aniversario presupone una transmisión transgeneracional de la información. Es difícil de reconocer porque se propaga en el árbol genealógico de manera inconsciente, actúa con generaciones de diferencia y es más eficaz cuanto más traumático, oculto o no procesado haya sido el acontecimiento. Existe una lealtad familiar invisible que in-

1. Anne Ancelin Schützenberger, *¡Ay, mis ancestros!*, Taurus, 2024.

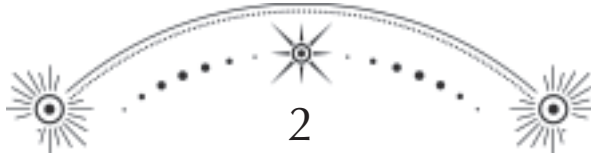
duce a los miembros de la familia a repetir o revivir las experiencias de sus antepasados sin ninguna conciencia, con el fin de repararlas o sanarlas.

Ivan Boszormenyi-Nagy

Teórico de la lealtad familiar, definió la familia como una matriz, un molde en el que se forma la identidad del individuo, que define su forma de relacionarse con los demás miembros. Un hilo invisible, compuesto por un sentimiento de lealtad, ayuda mutua y ecuanimidad, une al clan. Es una especie de diario que lleva la cuenta de lo que da y recibe cada miembro de la familia, un recuento que obedece a un sentido de justa compensación mutua, sin el cual la familia se convertiría en un campo de batalla. Un registro de lo que se ha dado y lo que se ha recibido, en forma de apoyo, reparto y reconocimiento. Puede haber individuos que no salden su deuda con el clan.

Nicolas Abraham y Maria Torok

Son suyas las definiciones de cripta y fantasma, conceptos basados en un secreto cuya fuerza y energía es directamente proporcional a su grado de ocultación, al nivel de vergüenza que suscita y al sufrimiento e injusticia con que se carga. Las acciones intensas quedan impresas en el inconsciente familiar hasta el punto de que, al ignorarlas, se acumulan en el sistema, como el agua en una presa que, al no tener salida, en algún momento se desborda y arrolla todo lo que encuentra. La descendencia tendrá entonces que lidiar, necesariamente, con todo ello. Los dos psicoanalistas han centrado su atención en casos de «posesión» de individuos que realizan acciones inexplicables e incomprensibles, cuyo origen se remonta a la parte más oscura e inviolable de la cripta, donde se ocultan los secretos más inconfesables de la familia.



EL MITO DE LA FAMILIA

POR ELENA LONDERO

«Mientras trabajaba en mi árbol genealógico, me di cuenta de la extraña comunidad de destino que me conecta con mis antepasados. Tengo la fuerte sensación de estar bajo la influencia de cosas o problemas que mis padres, abuelos y antepasados dejaron inacabados o sin respuesta. Me parece que a menudo hay un karma impersonal en la familia que se transmite de padres a hijos. Siempre he tenido la sensación de que yo también tenía que responder a preguntas que el destino ya había planteado a mis antepasados y a las que no se podía responder».

—C. G. JUNG, *Recuerdos, sueños, pensamientos*.¹

EL MITO FAMILIAR Y LA IDENTIDAD DEL ÁRBOL

El mito familiar es como un largo relato coral que, en un árbol, se transmite generación tras generación. Se forma con el tiempo, a través del flujo continuo de las experiencias vividas por nuestros antepasados. Es algo narrativo, a veces épico, que evoca el pasado familiar, a menudo enfatizándolo en alguna dirección. Lo comparten todos los miembros de la familia.

Cada uno de nosotros tiene una relación profunda con su propio mito, incluso cuando nuestro papel implica, tal vez, cuestionarlo o superarlo con decisión.

El mito define la identidad misma de la familia y la imagen que proyecta de sí misma en el mundo y entre sus propios miembros. Crea hábitos, normas, creencias; marca la línea divisoria entre lo que parece lícito en el sistema

1. C. G. Jung, *Recuerdos, sueños, pensamientos*, Seix Barral, 2021.

y lo que, en cambio, se considera incorrecto o prohibido. Por lo tanto, también define, de manera indirecta, lo que la familia considera inadmisibile y que, por esa razón, puede quedar en la sombra, alejado, secreto. Nos encontramos en zonas que son simultáneamente saturninas (vinculadas a las normas y a lo que está permitido en el sistema) y plutonianas (vinculadas a la sombra familiar y a lo que está prohibido).

El mito se basa en todo aquello que, a lo largo del tiempo, más ha definido la identidad del clan. Revela, de forma indirecta, lo que la familia ha colocado en la cima de sus aspiraciones y lo que considera importante porque ha marcado su historia y sus acontecimientos. Hay mitos relacionados sobre todo con el amor y la unión familiar; otros más intelectuales, relacionados con el estudio, el conocimiento, la cultura. Algunos mitos están muy definidos por la profesión, el dinero o el éxito alcanzado por el clan.

El mito familiar también puede basarse en traumas o duelos que hayan afectado a la familia en el pasado. La memoria del duelo es un recuerdo largo y tenaz, que activa profundas lealtades familiares y puede dar mucho juego en la escritura de mitos. Las tragedias particulares pueden dar lugar a identificaciones complejas que hacen que los miembros de la familia se sientan desgraciados o víctimas perpetuas del destino, lo que a veces activa repeticiones poco propicias que reforzarán aún más la identidad del grupo en ese sentido. Al igual que nuestra psique, el mito familiar es fluido y dinámico, en constante cambio. Cada descendiente, con su propia vida y sus experiencias, lo completará o reescribirá una pequeña parte. Las historias que lo componen a menudo se ven destrozadas por las continuas transiciones que experimenta el relato a lo largo del tiempo. En esto, el mito familiar se parece al juego del teléfono roto. Con cada pasaje, algo cambia, se pierde o se modifica. Ello acentúa o atenúa de manera inevitable ciertos rasgos.

El mito puede, en algunos casos, llevarnos en direcciones que no sentimos como propias y esto puede crearnos malestar o desencadenar conflictos de lealtad. Son situaciones en las que nos resulta difícil conciliar lo que la familia exige con lo que sentimos que es importante para nosotros. La psicogenealogía nos ha enseñado cómo las lealtades familiares crean lazos fuertes y tenaces, que a veces pueden desembocar en situaciones de renuncia o auto-sacrificio. En cada árbol hay personas cuyas vidas están marcadas por ello, personas que se vieron obligadas por la familia a elegir entre los estudios o el trabajo, o que no se sintieron libres para vivir su vida amorosa o su orientación sexual tal como deseaban.

En algunos casos, basta con reconocer esas dinámicas familiares para desactivarlas o reducirlas. Otras veces, sin embargo, la toma de conciencia no es suficiente. Sin embargo, siempre supone un alivio y una mayor conciencia y conocimiento de uno mismo y de su árbol genealógico. A veces tenemos, con un familiar o un antepasado nuestro, una conexión única y especial, aunque quizá inconsciente. Si tenemos una fecha de nacimiento muy parecida a la de esta persona,² si compartimos el mismo nombre o la misma profesión, o nos une un parecido físico asombroso, podemos pensar que somos su doble. Un término, en mi opinión, que va más allá del significado literal de «doble» e indica un vínculo espiritual profundo e inseparable con un antepasado. Como si fuéramos las dos caras de una misma moneda. Esto suele inducirnos, de un modo inconsciente, a llevar adelante los proyectos, sanar las heridas o resolver los asuntos pendientes.

¿CÓMO SE TRANSMITE EL MITO EN UNA FAMILIA?

El punto de vista genealógico nunca es individual, sino siempre colectivo. El mito familiar expresa este tipo de punto de vista, que se transmite de ascendencia a descendencia, lo que ocurre tanto de forma explícita como implícita. La transmisión explícita se produce a través de la narración directa de anécdotas e historias familiares. La narración directa siempre hará hincapié en los aspectos más afines al mito familiar y restará importancia, o incluso descartará, aquellos que se consideren más distantes (o amenazadores). Fotografías familiares, cartas, diarios, testamentos... pero también los proverbios utilizados en el hogar, la música escuchada en familia o los cuentos contados a los niños pueden tener fuerza narrativa.

El origen del mito, sin embargo, siempre tiene raíces lejanas, que se hunden en el inconsciente familiar. Y es aquí, en este nivel, donde se activa la transmisión menos consciente, expresada a través de programas genealógicos, mandatos familiares y lealtades invisibles.

El inconsciente familiar es la parte que comparten todos los miembros de una familia y que se sitúa entre el inconsciente individual (que es sólo nuestro) y el inconsciente colectivo (que pertenece a toda la humanidad, más allá del

2. Con una diferencia máxima de una semana. Por ejemplo, si nací el 12 de mayo, consideraré válidos los nacimientos de un familiar o antepasado ocurridos entre el 5 y el 19 del mismo mes.

tiempo y el lugar en que vive el individuo). El inconsciente colectivo es el punto más profundo de nuestro aparato psíquico y en él se depositan los arquetipos, modelos universales comunes a todo ser humano, que son en sí mismos neutros. Son las experiencias específicas vividas por la familia y el individuo las que los «colorean» a lo largo del tiempo de forma única y personal.

El mito familiar siempre hace que nos demos cuenta de cuáles son los arquetipos más activos en una familia.

ASTROGENEALOGÍA Y MITO FAMILIAR. QUÉ OBSERVAR EN UNA CARTA ASTRAL

No hay fórmulas predefinidas que aplicar. Siempre es importante estudiar la carta astral en su conjunto, para comprender si lo que expresa el mito familiar concuerda con la identidad y las aspiraciones del descendiente individual; para comprender, por tanto, si desempeña un papel de apoyo para la persona, o si es algo que puede frenarla. El mito da identidad (Sol), transmite recuerdos y memorias compartidas (Luna), define cómo se comunica en la familia (Mercurio), cómo se ama (Venus), cómo se defiende y afirma uno mismo (Marte). A continuación, el mito se impregna de los valores morales del grupo (Júpiter) y de las reglas que lo hacen funcionar (Saturno).

Los elementos son siempre indicadores valiosos para comprender el tipo de mito activo en un árbol. Si, por ejemplo, en una familia predomina el elemento Fuego, nos encontraremos con mitos dinámicos, relacionados con la exploración, el valor, la capacidad de emerger o de triunfar. La lucha y la competición se vivirán dentro y fuera de la familia. Todo ello puede estimularse a través del deporte, la profesión o las mismas relaciones dentro del grupo.

El predominio del elemento Tierra, en cambio, hará que el sistema sea más material y prudente y conectará con los mitos familiares que pretenden reforzar el sentimiento de seguridad y estabilidad económica del grupo. Serán mitos relacionados con el ahorro, el trabajo, el dinero y la conservación.

Un predominio de Aire, por el contrario, aportará mitos más relacionados con las relaciones (mito del matrimonio perfecto, mito de la armonía) o con altos ideales (familias que comparten pasiones políticas, intereses culturales, valores sociales). El Aire también activa los mitos intelectuales, en los que la identidad familiar está ligada a la inteligencia, el conocimiento, el estudio...

Por otra parte, una fuerte presencia del elemento Agua conectará el mito con los sentimientos más profundos del árbol, activando el mito de la fu-

sión, del amor, pero a veces también el de la pena o el duelo, que pueden haber marcado de manera profunda el pasado de la familia y definido su identidad. El Ascendente y el Medio Cielo también son importantes, porque representan, respectivamente, el papel familiar y las expectativas que cada uno tiene de sí mismo. Son cruciales para comprender hasta qué punto el descendiente siente que el mito familiar le ha sido transmitido. Revisemos los aspectos que forman estas dos esquinas de la carta. Un aspecto de Urano llevará a la persona a renovar y modernizar el mito, cuestionándolo. Plutón empujará a la persona a transformarlo, quizá cubriendo roles familiares incómodos, complejos, desestabilizadores. Un trígono de Saturno, en cambio, será motivador y le confirmará y reforzará. Una cuadratura del mismo planeta hará que se perciba como impuesto desde arriba, por la autoridad, por lo tanto potencialmente capaz de convertirse en una jaula.

LA HISTORIA DE MARTINA Y EL MITO DE LAS UNIONES PERFECTAS

Martina procede de un árbol en el que los matrimonios han sido la tarjeta de visita de la familia a los ojos del mundo durante generaciones. Desde niña, se le ha señalado la boda como un objetivo importante a alcanzar. Se esperan matrimonios brillantes y socialmente exitosos de todos los descendientes y la vida amorosa —aunque no se diga de un modo explícito— nunca es del todo libre e independiente. Nadie en su familia está soltero o divorciado, y ni siquiera ha habido nunca parejas homosexuales.

Martina trabaja, como su hermano, en el despacho de su padre, abogado. Por tanto, también tenemos una repetición profesional. Al estudiar la carta astral de Martina, uno se da cuenta enseguida de que su carta no cuenta historias de matrimonios felices, sino que, por el contrario, los pinta como agotadores y conflictivos. El Descendente está en Capricornio, lo que indica matrimonios duraderos y ambiciosos, que pueden estar más relacionados con la necesidad de mantener el *statu quo* que con necesidades emocionales. Saturno, que rige el ángulo y la séptima casa, está en Cáncer (exilio) y en cuadratura de Venus en Libra. Los dos principales indicadores del patrón de la pareja están, por tanto, en cuadratura entre sí, indicando cómo la vida sentimental es un territorio complejo y creador de tensiones. Venus, bella y fuerte en su casa, está fatigada por las obligaciones saturninas, que le aportan un fuerte sentido del deber, lo que le resta libertad para vivir el amor como deseo.

La cuadratura también señala una sensación de inseguridad y soledad en la pareja. Martina se casó con un amigo de la universidad muy popular en la familia, pero del que pronto se sintió distanciada, tanto en lo afectivo como en lo sexual. El Sol en Leo y la Luna en Escorpio están en cuadratura entre sí, indicando cómo el arquetipo del matrimonio paterno está sobre todo ligado al prestigio del apellido (Leo), al tiempo que experimenta siempre profundos momentos de crisis (Escorpio). Martina me cuenta cómo percibió desde muy pequeña la desconexión entre lo que ocurría entre los padres en casa —tensiones, silencios, peleas— y la imagen mostrada en cambio al mundo, en la que esta pareja aparecía incluso como cómplices. Una máscara social muy cansina para todos.

Martina, justo en la época de nuestro encuentro, experimentaba un importante tránsito de Plutón, en conjunción con su Descendente. El planeta, en años anteriores, también le había hecho una cuadratura en Venus. Estos dos tránsitos coincidieron con un momento de fuerte crisis, que afectó tanto a su mandato como pareja como a su propia imagen como mujer y a su autoestima personal. Martina vio por primera vez sus necesidades más profundas y adquirió una nueva conciencia de sí misma. Con valentía, y con la ayuda de un terapeuta, fue capaz de abandonar los patrones de pareja que su árbol le había transmitido y que se habían repetido en su familia durante demasiado tiempo. Pasó así de la repetición ciega a la reparación. Tras mucho reflexionar, decidió separarse y seguir sola (un camino nada fácil debido a su Venus en Libra). Es la primera persona de su árbol que lo hace. El paso de Plutón, que activa el arquetipo del final, le permitió dejar morir algo de sí misma, pero permitió que naciera algo nuevo.

CATERINA Y EL MITO DE LA ARMONÍA

El mito de la armonía es un mito perfecto sobre el papel. Se vive en familias en las que el tono de voz es siempre tranquilo y nadie se vuelve loco ni tiene arrebatos de ira. La ira, con este mito familiar, se deja fuera de casa.

Caterina creció en una de estas familias. Le enseñaron a ser siempre conciliadora con los demás y a ceder en sus propias posiciones para evitar conflictos. De niña, si se enfadaba, sus padres la reprendían diciéndole que «no estaba bien», que «se ponía fea». Caterina aprendió pronto a reprimir su ira, igual que aprendió a morderse las uñas y a desaparecer al fondo de la clase. Sin embargo, tragarse la ira es peligroso porque es una emoción

sana, vital, marciana, que nos ayuda a reaccionar y a defendernos, pero también a afirmarnos y a expresar nuestros talentos.

La carta de Caterina muestra una clara carencia de Fuego, en favor de un predominio del Agua. La cólera también parece haber desaparecido de su tabla de elementos. Tiene a Marte en Cáncer (en su signo de caída), en conjunción con Mercurio. Con sus hermanas nunca pudo expresar su opinión y experimentar los desacuerdos normales que se desencadenan en una relación fraternal. Sus padres intervenían enseguida para censurarlas. Esto, de un modo paradójico, exacerbó sus tensiones a lo largo de los años, que se acumularon sin llegar a resolverse. Incluso hoy, sus relaciones son tensas.

En los árboles en los que la ira está censurada de este modo, a menudo se generaron problemas a la familia en el pasado. Hablando con Caterina sobre su árbol, de hecho, emerge la figura de su bisabuelo paterno Luigi, en cuya carta hay una Cuadratura en T cardinal,³ con el Sol en Aries opuesto a Saturno en Libra y ambos cuadrados en Marte en Capricornio (¡opuesto al Marte de Caterina!). El bisabuelo era un hombre violento e irascible. A finales de los años treinta, durante una discusión por dinero, mató a su socio a puñaladas. Tras un intento de fuga, fue detenido, juzgado y condenado por asesinato. La familia quedó muy marcada por tal derramamiento de sangre. Su mujer y sus hijos no sólo cayeron en la pobreza, sino que también quedaron aislados del resto de la familia y de los vecinos del pueblo. El juicio social también recayó sobre ellos. El abuelo de Caterina, el hijo menor de Luigi, se había trasladado a Milán a los veinte años de edad en busca del anonimato y una vida en la que nadie supiera lo que le había ocurrido. Se casó, jurándose a sí mismo que su familia sería diferente, que sus hijos nunca conocerían la ira y la violencia.

Es probable que el mito de la armonía familiar de Catalina se originase a raíz de este golpe.

3. Configuración astrológica en la que un planeta, llamado punto focal, está simultáneamente en cuadratura con dos planetas que están en oposición entre sí.